Magistrado Ponente: Marcos Román Guío Fonseca

Número de Radicación: 13001310300420110013401

Tipo de Decisión: Confirma sentencia

Fecha de la Decisión: 30 de marzo de 2022.

Clase y/o subclase de proceso: Verbal - Responsabilidad Civil Extracontractual

RÉGIMEN DE RESPONSABILIDAD/CULPA PRESUNTA POR EJERCICIO DE ACTIVIDADES PELIGROSAS/ Se presume la culpa de quien realiza la conducta, corresponde a la parte actora demostrar el hecho, el daño y la relación de causalidad, y a la parte demandada acreditar una circunstancia eximente de responsabilidad, tales como la fuerza mayor, el caso fortuito, la culpa de la víctima o el hecho exclusivo de un tercero.

CONCURRENCIA DE CULPAS/DISMINUCIÓN DEL PERJUICIO/ Asunto que debe sopesarse entre la víctima y el agente, como se desprende del artículo 2357 del Código Civil.

COPARTICIÓN O COAUTORIA/ Responsabilidad solidaria, tal como lo contempla el artículo 2344 del C.C.

CULPA EXCLUSIVA DE LA VÍCTIMA/ El propio actuar culposo de la víctima rompe el nexo causal.

FUENTE FORMAL/ Artículos 2341, 2344, 2356y 2357, artículos 191, 167 y 193 del C.G.P.

FUENTE JURISPRUDENCIAL/ Sentencias de 14 mar. 1934, 31 may. 1938, 27 oct. 1947; 14 feb. 1955; 19 sep. 1959, 14 oct. 1959, 20 sept. 1978, 16 jul 1985, 23 jun. 1988, 25 agosto. 1988, 27 ab. 1990; 25 oct. 1999, exp. N° 5012; 14 mar. 2000, exp. n° 5177; 26 agosto. 2010, rad. n° 2005-00611-01; 18 dic. 2012, rad. N° 2006-00094-01, sentencia SC8209-2016 Radicación N.° 08001-31-03-006-2009-00022-01, Sentencias de 14 mar. 1934; 14 feb. 1955; 15 dic. 1994, exp. N° 4260; SC17723, 7 dic. 2016, rad. N° 2006-00123-0, sentencia de 24 ab. 1951, 10 jun. 1952; 11 sep. 1952; 14 mar. 2000, exp. n° 5177; 24 agosto 2009, rad. N° 2001-01054-01; 16 may. 2011, rad. n° 2000-00005-01, CSJ SC 6 de abril de 2001, rad. 6690 y sentencia SC2107 de 2018.

**TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL
SALA CIVIL - FAMILIA**

**MARCOS ROMÁN GUÍO FONSECA
Magistrado Sustanciador**

Apelación de sentencia
Proceso: Verbal - Responsabilidad Civil Extracontractual
Demandante: Manuel Jiménez Ortega
Demandado: Electricaribe S.A. E.S.P.
Radicación Única: 13001310300420110013401

Cartagena de Indias D.T. y C. treinta (30) de marzo de dos mil veintidós (2022). *(Proyecto discutido y aprobado en sesión no presencial de 29 de marzo de 2022)*

Se entra a resolver el recurso de apelación formulado por la parte demandante contra la sentencia de 18 de enero de 2022, proferida por el **JUZGADO NOVENO CIVIL DEL CIRCUITO DE CARTAGENA**, dentro del proceso verbal de responsabilidad civil extracontractual promovido por **MANUEL JIMÉNEZ ORTEGA** contra **ELECTRICARIBE S.A. E.S.P. EN LIQUIDACIÓN.**

I. ANTECEDENTES

1. MANUEL JIMÉNEZ ORTEGA, por conducto de apoderado judicial, promovió proceso de responsabilidad extracontractual contra la **ELECTRIFICADORA DE LA COSTA ATLÁNTICA E.S.P. ELECTROCOSTA S.A. E.S.P.** hoy **ELECTRIFICADORA DEL CARIBE ELECTRICARIBE S.A. E.S.P. EN LIQUIDACIÓN**, reclamando como pretensiones, en síntesis: (i) que se declare civilmente responsable a la demandada por el fallecimiento de su hijo **WILNER JIMÉNEZ MORELO** (q.e.p.d.), como consecuencia, se condene al pago de los perjuicios causados. (ii) se condene a la demandada al pago de los intereses una vez ejecutoriada la sentencia, más los gastos y costas del proceso.

Como soporte fáctico de las pretensiones, se compendia:

a) El 2 de octubre de 2007, WILNER JIMÉNEZ MORELO (q.e.p.d.), sufrió un accidente al tratar de restablecer el servicio de energía en la calle El Pantano del corregimiento de Pasacaballo, ya que aproximadamente por 10 días se encontraban sin el servicio eléctrico.

b) WILNER JIMÉNEZ MORELO (q.e.p.d.), al encontrarse trepado en el poste tropezó y recibió una fuerte descarga eléctrica que le produjo lesiones y posteriormente su deceso.

c) Refiere que cansados de llamar a la empresa de energía para que arreglaran la guaya que se encontraba en el suelo, tomaron la decisión de comprarla ellos mismos y hacer el trabajo que les correspondía a los operarios de la demandada.

2. Una vez notificada la demanda, ELECTRICARIBE S.A. E.S.P. EN LIQUIDACIÓN, procedió a contestarla, oponiéndose a la prosperidad de la responsabilidad civil extracontractual, por imprudencia e impericia de WILNER JIMÉNEZ, al tratar de restablecer por su propia cuenta y riesgo el servicio de energía.

Formuló las excepciones de mérito: i) falta de jurisdicción y de competencia, ii) rompimiento del nexo causal por el hecho propio o hecho de la víctima, iii) inexistencia del nexo causal, iv) indebida estimación de las pretensiones de la demanda.

II. EL FALLO DE INSTANCIA

La juez de instancia, luego de analizar el material probatorio, declaró probada la excepción de mérito formulada por la demandada ELECTRIFICADORA DE BOLÍVAR S.A. E.S.P. EN LIQUIDACIÓN de *“Rompimiento del nexo causal por el hecho propio o hecho de la víctima”*.

La a quo partió por decir, que no existe dentro del expediente ningún documento que realmente acredite que la causa del fallecimiento de WILNER haya sido como consecuencia de una descarga eléctrica, ya que se echa de menos el levantamiento del cadáver, el informe de necropsia, la historia clínica, prueba documental o reporte que probara las quejas o los llamados efectuados por el demandante o la comunidad para el restablecimiento del servicio de energía.

Que tan sólo reposa la declaración de Marili del Carmen Heredia Castilla, quien dio cuenta de que el joven WILNER JIMÉNEZ falleció producto de una descarga eléctrica al tratar de reestablecer el servicio de energía en la calle El Pantano del corregimiento de Pasacaballos, y que aún dándole credibilidad a las circunstancias por las ocurrió el deceso de la víctima, ese actuar voluntario e imprudente rompió el nexo causal por culpa exclusiva de la víctima.

III. LA APELACIÓN

1. Mediante proveído de 28 de enero de 2022 fue admitido el recurso de apelación interpuesto por la parte demandante, atendiendo lo dispuesto en el artículo 14 del Decreto 806 de 2020, en virtud de lo anterior, se otorgó el término de 5 días a la parte apelante para sustentar su recurso, y aunque el recurrente no lo hizo dentro de dicho plazo, por auto de 16 de febrero de 2022, con fundamento en la sentencia de tutela STC9175-2021 de la Corte Suprema de Justicia, se tuvo por sustentado el recurso de apelación con los argumentos expuestos ante la juez de primera instancia, mediante escrito del 20 de enero de 2022. Así que, la función colegiada se circunscribirá al examen y definición de los **reparos y argumentos concretos formulados** por la parte censora a través de su apoderado judicial ante la a quo, los cuales se sintetizan:

1.1. Solicita sea revocada la sentencia de instancia, en el sentido de que se reconozca la concurrencia de causas y una disminución en la indemnización ante el comportamiento negligente de las partes involucradas, toda vez que ELECTRICARIBE S.A. E.S.P. EN LIQUIDACIÓN, por su parte no cumplió con sus obligaciones establecidas en la Ley 142 de 1994, ni con el contrato de condiciones uniformes, al haber mantenido a la comunidad de la calle El Pantano del corregimiento de Pasacaballos, por más de ocho días sin el servicio de energía eléctrica.

Que existe una clara omisión por parte de la empresa prestadora del servicio de energía, al no atender oportunamente las fallas que se estaban presentando en el sector, así como tampoco cumplió con la obligación de mantenimiento y reparación de las redes locales como lo establece la norma.

1.2. Por otro lado, reprocha el hecho que la juez dejó de practicar la prueba testimonial de Sixto Pájaro, quien se identificó en la audiencia con la licencia de conducir moto, identificación que considera suficientemente válida para rendir declaración.

2. La parte demandada no recorrió el traslado del escrito de sustentación del recurso de alzada.

IV. CONSIDERACIONES

1. De manera antelada, advierte la Sala, que se constituyen los presupuestos procesales para proferir una decisión de fondo, que ya han sido estudiados por la *a quo*, no haciéndose necesario detenerse en su análisis, toda vez que se hallan estructurados a cabalidad.

2. De vieja data, la responsabilidad civil, se ha edificado al amparo de la culpa y el dolo, como por regla de principio, lo contempla

el artículo 2341 del Código Civil, es decir, basada en una culpa probada, en donde, el actor, para salir airoso en las pretensiones debe acreditar como elementos axiológicos de la acción el daño, la culpa y el nexo causal (CSJ, Sala de Negocios Generales, Sent. jun. 10/63).

Pero de igual forma, en una hermenéutica del artículo 2356 del Código Civil, se ha venido erigiendo una responsabilidad por el ejercicio de actividades peligrosas¹ “La teoría de la presunción de culpa, elaborada a partir del alcance dado por la jurisprudencia al artículo 2356 del Código Civil, tiene su razón de ser en la necesidad de favorecer a las víctimas en los casos donde se palpa un desequilibrio de las fuerzas existentes entre los asociados, cuando para desarrollar determinada labor, precisamente el hombre adiciona a su energía otra extraña, colocando de hecho a los demás en inminente peligro de recibir lesión en su persona o en sus bienes”, en donde, la víctima queda relevada de entrar a probar el elemento culpa², siendo pacífica la jurisprudencia, en enlistar dentro de ellas la producción, transformación y comercialización de la energía eléctrica.

La Corte en forma puntual ha dicho:

“Si bien es cierto que la electricidad constituye uno de los puntales del progreso humano y motor por excelencia de numerosos avances tecnológicos, también lo es que se trata de un elemento de marcada peligrosidad intrínseca, cuyo manejo y aprovechamiento implica riesgos especiales para las personas; de allí que el uso y la provisión de energía eléctrica se halle entre las actividades que se califican de peligrosas, lo que, en lo pertinente a este caso y en materia de la responsabilidad civil que deriva de su ejercicio, significa que contra la demandada opera la presunción

¹ “La teoría de la presunción de culpa, elaborada a partir del alcance dado por la jurisprudencia al artículo 2356 del Código Civil, tiene su razón de ser en la necesidad de favorecer a las víctimas en los casos donde se palpa un desequilibrio de las fuerzas existentes entre los asociados, cuando para desarrollar determinada labor, precisamente el hombre adiciona a su energía otra extraña, colocando de hecho a los demás en inminente peligro de recibir lesión en su persona o en sus bienes” (G. J. CLII, 108; CLV, 210.) Citada en sentencia 3 de marzo de 2004, ponente Dr. José Fernando Ramírez Gómez, exp. C – 7623.

² Sentencias de 14 mar. 1934, 31 may. 1938, 27 oct. 1947; 14 feb. 1955; 19 sep. 1959, 14 oct. 1959, 20 sept. 1978, 16 jul 1985, 23 jun. 1988, 25 agosto. 1988, 27 ab. 1990; 25 oct. 1999, exp. N° 5012; 14 mar. 2000, exp. n° 5177; 26 agosto. 2010, rad. n° 2005-00611-01; 18 dic. 2012, rad. N° 2006-00094-01.

de culpa, cuyo respaldo legal radica en el artículo 2356 del C. Civil” (Corte Suprema de Justicia, sentencia 25 de noviembre de 1999, ponente Dr. Silvio Fernando Trejos Bueno, expediente 5173)³.

Y en pronunciamiento más reciente señaló:

“En el derecho de daños, la producción, distribución, conducción, provisión y suministro de energía eléctrica, como factor de desarrollo, es una actividad catalogada como peligrosa, circunstancia que, por sí, demanda de quienes se dedican a comercializarla y ejecutarla, en su conjunto, una permanente, rigurosa y esmerada vigilancia, desde el proceso mismo de generación, conducción, cableado, utilización de materiales, en fin, hasta su llegada al usuario, por virtud del potencial riesgo de causar daños en la integridad y bienes de las personas”⁴.

En estos casos, entonces, se parte de una culpa probada, que obliga a la demandada, si busca exonerarse de responsabilidad, entrar a probar una causa extraña⁵, fuerza mayor o caso fortuito, **culpa de la víctima o culpa de un tercero**, siendo las tres propuestas como eximentes de responsabilidad en este caso, luego, sobre el actor pesa la carga de probar entonces el **daño** y el **nexo causal**⁶.

Pero lo cierto es que, para poder construir la presunción, se debe partir por acreditar en detalle las circunstancias de tiempo, modo y lugar que rodearon los hechos, para el caso, el óbito de WILNER JIMÉNEZ.

³ Ver igualmente sentencia 26 de agosto de 2010, exp. N° 4700131030032005-00611-01, Ponente Dra. Ruth Marina Díaz y Sentencia SC002-2018, Ponente Dr. Ariel Salazar Ramírez.

⁴ Sentencia SC8209-2016 Radicación N.º 08001-31-03-006-2009-00022-01.

⁵ Sentencias de 14 mar. 1934; 14 feb. 1955; 15 dic. 1994, exp. N° 4260; SC17723, 7 dic. 2016, rad. N° 2006-00123-01.

⁶ Sentencia de 24 ab. 1951, 10 jun. 1952; 11 sep. 1952; 14 mar. 2000, exp. n° 5177; 24 agosto 2009, rad. N° 2001-01054-01; 16 may. 2011, rad. n° 2000-00005-01.

Empero, tal y como lo sostuvo la jueza de instancia, lo cierto es que en el haz probatorio se echan de menos esos elementos de convicción que permitan esclarecer la forma como se produjo la muerte, y en especial, ligar el suceso a la actividad peligrosa, es decir, que la causa del deceso obedeció a electrocución, ya que no se cuenta con un acta de levantamiento de cadáver, una inspección técnica del cadáver practicada por un médico forense o la historia clínica de la víctima que apunten de manera inequívoca a esclarecer los motivos precisos que desencadenaron la muerte de WILNER.

Fuera de lo dicho, el único testimonio recaudado en el proceso (fl. 136 CP), no cuenta con la solidez para dar por sentado el hecho, ya que se trató de un testigo de oídas al manifestar “...Yo estoy citada aquí por lo que le sucedió con el joven que fue pegado en la guaya, fui una de las personas de los últimos minutos que lo vi con vida, por que (sic) llego (sic) a mi casa, de ahí hablamos, yo Salí (sic) pa (sic) adentro y cuando escuché fue que había quedado pegado en la guaya...”. Y en puridad de verdad, la deponente no percibió los pormenores que rodearon la muerte de WILNER, y mucho menos, signos evidentes en su cuerpo que reflejen, inexorablemente, que su deceso tuvo que ver con electrocución.

Del mismo modo, se echan de menos los registros de llamadas de urgencia que presuntamente hizo el demandante o los vecinos del sector, para el restablecimiento del fluido eléctrico o el denuncia sobre caída de guayas energizadas, aspectos trascendentales que permitirían correlacionar la muerte con la actividad peligrosa.

3. Ahora, sobre el otro tópico de apelación, debe la Sala hacer una precisión inicial, y es que, cuando se pregona la concurrencia de culpas, encausada a la disminución del perjuicio, es un asunto que debe sopesarse entre la víctima y el agente, como se desprende del

artículo 2357 del Código Civil “*La apreciación del daño está sujeta a reducción, si el que lo ha sufrido se expuso a él imprudentemente*”, pero no tiene nada que ver con la coparticipación o coautoría de que trata el artículo 2344 Ibídem “Si de un delito o culpa ha sido cometido por dos o más personas, cada una de ellas será solidariamente responsable de todo perjuicio procedente del mismo delito o culpa, salvas las excepciones de los artículos 2350 y 2355”, en cuyo caso cada uno responde de manera solidaria. Así, la Corte ha señalado:

“cuando en la producción del daño participan de manera simultánea agente y lesionado, circunstancia que no quiebra el “*nexo causal*”, indiscutiblemente conduce a una disminución proporcional de la condena resarcitoria impuesta eventualmente al demandado, la cual, se estimará dependiendo el grado de incidencia del comportamiento de la propia víctima en la realización del resultado lesivo⁷

Esto quiere decir, que la conducta de la víctima en un suceso dañoso, desde luego, puede tener repercusiones en el plano indemnizatorio. De una parte, si representa la causa única y determinante del resultado, significa que el hecho no es imputable al demandado; y de otra, si participó en la producción del daño, el respectivo *quantum* se atenúa.

Y es que en el expediente, se *itera*, no reposan elementos de convicción que permitan colegir una coparticipación de ELECTRICARIBE S.A. E.S.P. EN LIQUIDACIÓN, en la generación del hecho, y aunque se encuentre acreditada la muerte de WILNER con el registro civil de defunción, no puede concluir la Sala, que la misma se hubiera producido como consecuencia de la concreción del riesgo creado por el ejercicio de la actividad de conducción de la energía eléctrica, por lo tanto, no es posible hacer una imputación directa al extremo pasivo.

⁷ CSJ SC 6 de abril de 2001, rad. 6690 y sentencia SC2107 de 2018.

Con todo, es el mismo demandante quien reveló en el hecho primero y segundo de la demanda (fl. 2 CP), que WILNER aparentemente sufrió el accidente tratando de restablecer por su cuenta y riesgo el servicio de energía al treparse en el poste, por lo que a voces de los artículos 191 y 193 del C.G.P., debe tenerse como una verdadera confesión, ya que le produce consecuencias adversas ante el comportamiento negligente e imprudente de su hijo, por lo que no se podría hablar de una responsabilidad solidaria de la parte demandada en la generación del daño.

Por contera, no basta, entonces, para sustentar una pretensión, hacer uso de referencias o de apreciaciones subjetivas, sino que es necesario dentro del principio de la carga de la prueba – art. 167 CGP- , aportar los elementos que permitan demostrar los supuestos fácticos de la norma.

Y se *itera*, en el expediente no reposan medios probatorios que coadyuven las fallas en la prestación de energía que se imputan a la demandada, la caída de cables o guayas energizadas que crearan riesgo a las personas o animales que ameritara la intervención ingente de la comunidad en su reparación, por el contrario, conforme a lo confesado en la demanda, la víctima motu proprio decidió subir a reparar supuestamente una guaya y se electrocutó, aspecto no probado, luego, en ese sentido el deceso obedecería única y exclusivamente a su propio actuar culposo, lo que indica que el cargo estaría llamado al fracaso.

4. Y por último, cuestiona la parte recurrente el hecho que la juez de instancia no escuchó a uno de los testigos, por no haber presentado su cédula de ciudadanía al momento de rendir su

declaración; inconformismo que bien puedo haber manifestado en su oportunidad a través de los mecanismos de defensa judicial dispuestos para ello, por lo que, en la hora de ahora, no se puede tener o constituir como un agravio a la sentencia.

Al respecto sea del caso destacar, que conforme a la nueva codificación procesal, específicamente, en el artículo 322 del Código General del Proceso se contempla la forma técnica en que debe formularse el recurso de apelación, destacando dicha preceptiva que el recurrente: (...) deberá precisar, de manera breve, los reparos concretos que le hace a la decisión, sobre los cuales versará la sustentación que hará ante el superior. (...) Para la sustentación del recurso será suficiente que el recurrente exprese las razones de su inconformidad con la providencia apelada. (...)”, en consecuencia, no constituyen reparos aquellas inconformidades que pudieron ser controvertidas en su debida oportunidad procesal.

Así las cosas, esta Sala concluye que no hay lugar a revocar la sentencia dictada en primera instancia, sin condena en costas y agencias en derecho en segunda instancia por no aparecer causadas.

V. DECISIÓN

En razón y mérito de lo expuesto, la Sala Civil - Familia del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Cartagena, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,

VI. RESUELVE

PRIMERO: CONFIRMAR la sentencia del 18 de enero de 2022, proferida por el **JUZGADO NOVENO CIVIL DEL CIRCUITO DE CARTAGENA**, dentro del proceso verbal de responsabilidad civil

extracontractual promovido por **MANUEL JIMÉNEZ ORTEGA** contra **ELECTRICARIBE S.A. E.S.P. EN LIQUIDACIÓN.**

SEGUNDO: SIN CONDENAS en costas y agencias en derecho en esta instancia por no aparecer causadas.

TERCERO: ORDENAR remitir el expediente a su lugar de origen.

NOTIFÍQUESE Y CÚMPLASE⁸

Firmado Por:

**Marcos Roman Guio Fonseca Magistrado Tribunal O Consejo Seccional
Sala 003 Civil Familia Tribunal Superior De Cartagena - Bolivar**

**John Freddy Saza Pineda Magistrado Tribunal O Consejo Seccional Sala
001 Civil Familia Tribunal Superior De Cartagena - Bolivar**

**Oswaldo Henry Zárate Cortés
Magistrado
Sala Civil Familia
Tribunal Superior De Bolivar**

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica, conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación:

3f4b785c01a31d367d811e0e9ce6eae85d03a2b285b43016bc6f7044be93974f

⁸ La presente sentencia contiene la firma electrónica colegiada de los Magistrados que integran la Sala de Decisión.

Apelación de sentencia
Proceso: Verbal - Responsabilidad Civil Extracontractual
Demandante: Manuel Jiménez Ortega
Demandado: Electricaribe S.A. E.S.P.
Radicación Única: 13001310300420110013401

12

Documento generado en 29/03/2022 03:58:32 PM

**Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente
URL: <https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>**